

## La desconexión absoluta entre las 'realidades'

---

ALASTAIR CROOKE :: 08/02/2023

Biden ha dejado a Occidente tan polarizado sobre Ucrania que EEUU no puede retroceder en su narrativa del inevitable colapso y humillación de Rusia

El 24 de febrero, el aniversario del conflicto de Ucrania, se marcará en los medios de comunicación occidentales. Excepto que la etiqueta de 'aniversario' se la ha 'abofeteado' a propósito para solidificar un meme occidental. Ucrania es realmente una mezcla de etnias, culturas y raíces antiguas divididas: ha estado en conflicto durante décadas. Ciertamente no surgió de la nada en febrero pasado.

El resto del mundo, incluido el Medio Oriente, ha adoptado una postura firme de que tanto la guerra de la OTAN contra Rusia, como especialmente las luchas en Ucrania, son antiguas y tóxicas "enemistades" europeas. No es asunto de ellos y no quieren ser parte de él. Ellos también se negaron a ser intimidados.

Eso es comprensible. Sin embargo, sería un error estratégico creer que Oriente Medio puede mantenerse al margen de la dinámica que ha surgido de Ucrania. Las consecuencias no se les escapan, y serán profundamente importantes para los cambios que se están produciendo en Oriente Medio.

Quizás el aspecto más singular y novedoso ha sido la total desconexión entre dos 'realidades': por un lado, lo que está sucediendo en el campo de batalla ucraniano y dentro de Rusia, y por el otro, lo que se está publicando y difundiendo en occidente. Las dos 'realidades' apenas se tocan en ningún punto.

Por supuesto, es posible diagnosticar esta condición como la de un Occidente 'perdiendo la cabeza' - la guerra se está desviando tanto de la convicción inicial occidental absoluta de un rápido colapso de Rusia, y la humillación de su 'némesis Putin', que han tenido que recurrir a la negación. Pero eso es demasiado fácil.

Este tipo de narrativas disruptivas son mucho más comunes de lo que se reconoce. Un aspecto de esta revolución de la guerra de la información ha sido la inversión del modelo comercial de los medios occidentales: sus ingresos ya no se derivan de los lectores que compran o se suscriben y que quieren y esperan la realidad.

A nivel supranacional, es el gobierno y sus agencias los que ahora pagan generosamente para que sus narrativas sean leídas por los consumidores de los medios (como lo revelaron ampliamente los 'volcados' de correo electrónico de Twitter). No hay forma de apartarse de este discurso; no hay pensamiento fuera de las redes sociales.

Y funciona... la gente repite realidades narradas: Alain Besançon ha señalado que "simplemente no es posible permanecer inteligente bajo el hechizo de la ideología". La inteligencia, después de todo, es una atención continua a la realidad, que es inconsistente con la obstinación y la fantasía. Tampoco puede echar raíces en el suelo estéril del repudio

cultural generalizado.

Así que los argumentos ya no giran en torno a la verdad. Son juzgados por su fidelidad a los principios de los mensajes singulares. O estás 'con la narrativa' o 'contra ella'. Permanecer leal a 'el grupo' se convierte en la más alta moralidad. Esa lealtad requiere que cada miembro evite plantear temas controvertidos, cuestionar argumentos débiles o poner fin a las ilusiones. Y para reforzar aún más la convicción sobre la rectitud de la 'narrativa', los que están fuera de la burbuja deben ser marginados y, si es necesario, sus puntos de vista caricaturizados sin piedad para hacerlos parecer ridículos.

El punto aquí es que esta metodología para la clase dominante occidental se ha vuelto obligatoria. Es tan autodestructivo para aquellas personas que intentan ir más allá, como lo es cuestionar sus principios básicos.

Entonces, en Israel, el nuevo gobierno contempla 'cambio de régimen', endulzado como 'reforma judicial'; la Autoridad Palestina está siendo implosionada; Los derechos de los palestinos se están extinguiendo aún más, hay decenas de asesinatos, y el nuevo ministro de finanzas de extrema derecha, Bezalel Smotrich, a quien se le han otorgado amplias responsabilidades sobre la administración civil de Israel en Cisjordania, también puede proclamar: "Soy un fascista y homófobo" ... añadiendo, sin embargo, que no "apedrearé a los homosexuales".

Es posible que Netanyahu tenga la intención de ser un iconoclasta radical en la política palestina. Y también es posible, incluso casi seguro, que el nuevo Ministro de Seguridad Nacional de Netanyahu, Ben-Gvir, discípulo de Meir Kahane, lleve a cabo una campaña de provocaciones alrededor de la Mezquita de al-Aqsa con la intención de "preparar el terreno" hacia una reconstrucción final del Templo Judío en el Monte (una promesa de campaña).

Ben-Gvir le prometió a Netanyahu que no cambiaría el estatus de al-Aqsa, sin embargo, Avigdor Lieberman, un alto miembro de la oposición de derecha, describió la situación en términos característicamente duros: "A Ben-Gvir simplemente no le importa lo que diga Netanyahu".

Pero, ¿condenará EEUU el nuevo camino israelí a medida que priva y despoja a los palestinos de sus derechos? ¿Qué hará Washington cuando Gvir organice una gran provocación que amenace a al-Aqsa, incendiando la región?

¿EEUU dejará de lado su 'narrativa' central de "valores compartidos" con Israel? O, siguiendo el modelo de Ucrania, ¿simplemente dará la vuelta a la realidad y acusará a los palestinos e Irán de ser los instigadores de la crisis?

Una vez más, ¿puede Washington aceptar que Irán, aunque sea un estado en el umbral nuclear, pero que no busca el estatus de armas, no es una amenaza? ¿O, sobre la base de que usted está 'con la narrativa israelí o contra ella', amenazará con una acción militar contra Irán mientras Israel levanta el fantasma de que Irán reduce el tiempo que falta para el 'estallido' nuclear a menos de un año?

¿Puede EEUU moderar su narrativa de 'Assad debe irse' y que las fuerzas estadounidenses

deben permanecer en el este de Siria, mientras el panorama geoestratégico en Siria cambia en respuesta a una nueva disposición política elaborada por Turquía, Rusia, Irán y Damasco? -- una apoyado ahora por los Estados clave del Golfo .

O, ¿no habrá una narrativa aparte de la occidental sobre nuestros heroicos 'socios estratégicos' kurdos y yihadistas (terroristas) de An-Nusra teniendo que continuar la 'lucha contra ISIS'?

Y finalmente, ¿puede la narrativa occidental de compromiso inquebrantable con el 'Orden basado en reglas' liderado por EEUU ajustarse a la noción de un nuevo bloque comercial euroasiático que manifiestamente se está despojando del dólar?

Biden ha dejado a Occidente tan polarizado sobre Ucrania que EEUU no puede retroceder en su narrativa del inevitable colapso y humillación de Rusia. No pueden dejarlo ir: mantener el meme ha adquirido una calidad existencial para los EEUU.

Después de décadas de vender la 'teoría de la caída del dominó' (como justificación de anteriores intervenciones militares 'preventivas' de EEUU), Washington, paradójicamente, ahora experimenta que se le erizan los pelos de su propia nuca, por temor a que sus propias fichas de dominó puedan caer en cascada si la narrativa del orden global occidental cayera y se estrellara.

*\* Director del Foro de Conflictos  
Al Mayadeen*

---

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-desconexion-absoluta-entre-las>